

Reflexiones sobre un virus

“En estos momentos de so-sobra, que florezca de los seres humanos lo mejor de cada uno/a y ayudarla a que sea humana la humanidad (...)”

Fernando Boroni

Para dar comienzo es necesario decir dos líneas que fueron intencionalmente colocadas en este texto. Una que el mismo esta muy lejos de llegar a ser un trabajo académico riguroso, pero si parte de un gran interés por estas cuestiones presentadas. La otra cuestión es, que cabe aclarar que hay una intencionalidad en el hecho de que este texto contenga una mezcla de lenguaje académico y coloquial. Se busca implementar los conocimientos que se vienen adquiriendo producto de la formación académica, así como también la experiencia educativa y vivencial. El lenguaje coloquial utilizado en este texto tiene una cierta intención educativa, guiada por una educación popular -siendo esta circular, horizontal y aprendida con el fin de compartir con otras personas-.

Empieza el año 2020 con grandes cambios, con un nuevo paradigma político, ya que el 1° de marzo asumió el gobierno de la coalición. Este es un gobierno al cual yo no vote, no los elegí y no los eligiría jamás. Pero no vote, por el hecho de que mi voto, al igual que el de once mil y pico de personas que nos encontramos privadas de libertad tenemos nuestro voto anulado. Si bien este tema no es el centro del presente trabajo, me interesa reflexionar, que la existencia de la cárcel en una sociedad es una decisión política, de la primera sobre

¹ Edad 42 años estudiante en formación de grado en el Instituto de Formación en Educación Social (IFES), interno de la unidad N° 6 del Instituto Nacional de Rehabilitación (INR) Punta de Rieles. Cofundador de dos organizaciones sociales formadas en contexto de encierro dentro de la unidad N° 6 entre ellas Asocide PPL. Y del proyecto Usina Cultural Matices. Escritor de dos obras de teatro, una de ellas *El día Después*, registrada en la Biblioteca Nacional. Cofundador de la banda de rock *Toke y Salga* que cuenta con un disco registrado con los derechos de autor en AGADU con número 12.800, director de teatro desde una perspectiva de aprendizaje de ida y vuelta. Con la obra de teatro se ha tenido más de sesenta salidas extramuros a distintos escenarios desde el Parlamento Nacional hasta centros de privación de libertad para adolescentes “infractores”. Cofundador de dos programas de radio en la unidad N°6: *Colectivo entre Rejas* y *SomoS lo que SomoS Recargado*. Coautor de los artículos *Espacios Educativos y Culturales en la cárcel desde la perspectiva de sus protagonistas, el caso de la Unidad N° 6 de Punta de Rieles* para la revista científica *Fermentario* y *El autoritarismo en democracia: desde una perspectiva multidisciplinaria* para el Semanario *Voces*. Participación en el Seminario Regional del Programa Aprender Siempre (PAS) “*Educación de personas jóvenes y adultas: construcción de escenarios para la transformación*” (Escenario 4: Aprender siendo protagonista). Escritor del artículo: *Masculinidades, sus distintas formas de expresión*. Publicado en: <http://www.pensamientopenal.com.ar/doctrina/48417-masculinidades-sus-distintas-formas-expresion>. Coparticipante del proyecto *Compartiendo con los pibes* presentado en el Instituto Nacional de Inclusión Social de Adolescentes (INISA) Para el centro Mayores de Dieciocho años I (MD1). Contactos: 094720052 correo electrónico: adrianbaraldo77@gmail.com

la segunda. Y si es así, ¿porqué no podemos ser parte de elegir quienes nos van a representar? ¿quienes nos van a gobernar? Ya que, son a quienes le damos el poder de tomar decisiones sobre toda la población.

Es muy prematuro aventurarse y dar una posición en materia económica, ya que no es la temática tampoco, pero si las intenciones de tener una postura política al respecto de los acontecimientos. Ya que, por ejemplo, el dólar en menos de quince días subió de treinta y cinco a cuarenta y siete pesos uruguayos. Para colmo de males hace cuestión de treinta a cuarenta días atrás las redes sociales estaban desbordadas de memes que burlaban el corona virus y que al final no era un cuento chino. Un virus que algunos medios internacionales independientes expresan que fue creado en laboratorios de los EE.UU por la guerra comercial que esta potencia mundial tiene con otras, o: China. Pero no nos vamos a ir tan lejos y meternos en asuntos de cancillería quizás esto le moleste a Talvi². La intención tampoco es señalar a los EE.UU como el verdugo de la humanidad, ya que para que exista un opresor tiene que haber oprimidos, pero a su vez cómplices del primero.

Ahora bien, no me es indiferente pensar dos cuestiones que son de entre casa: una es la tan mencionada y problematizada Ley de Urgente Consideración (LUC) y la otra, el ajuste en materia de impuestos. De la primera, que se puede decir al respecto, para el gobierno de la coalición de un borrador, que quieren que sea parte de la constitución, cuando expertos en materia de derechos han expresado que la misma es anticonstitucional. La otra cuestión es el reajuste en tarifas, cuando el Señor Presidente en campaña para las elecciones juró y perjuró que de ser Presidente de la República no iba a hacer ningún tipo de aumento. El juramento duro una semana. Entre estas dos cuestiones surge otra, el SRS COV 2 (más conocido como el corona virus). Es decir, que este virus se vino de Oriente hasta Occidente, paso por América y llego al Cono Sur y se instalo en la región. Ante algunos anuncios: *“vamos a la plaza para dar batalla, si la cosa (...)”*³ al gobierno de la coalición el corona virus le vino como anillo al dedo.

La mejor forma de evitar concentraciones populares, de que las masas salgan a las calles a reivindicar y reclamar, es prohibiéndoles y metiendo a la ciudadanía en cuarentena. En términos Foucaultianos una herramienta de control de masas, un efecto similar al panóptico o peor aún multipanóptico. Es decir, a través del miedo, de ser contagiada/os *el cuerpo disciplinado se confina solo*. Remontándonos a otras épocas; desde la Edad Media en adelante la religión tenía este tipo de prácticas con la casa de brujas, por ejemplo, imponiendo el miedo a la autoridad. De esta manera lograron la dominación con los

²Ernesto Talvi Canciller de la República Oriental del Uruguay (periodo 2020-2025)

³(Carnaval 2020) Cuplé Métele que son Pasteles

estereotipos de género, encausando las conductas y las formas de ser mujer o ser hombre, cuando ya hace rato la gente sale a revelarse contra eso. Ahora para los gobernantes tienen este interesante mecanismo de control, que se llama pandemia. Pero si fuera poco cuenta con los aliados de siempre los medios de comunicación e información hegemónicos, mercenarios que se venden al vil precio de la noticia inmediata, posicionando una información digerida a su antojo.

El gobierno de la coalición ante este escenario exhorta a la ciudadanía a permanecer en sus hogares, a no salir por dos semanas, suspendiendo todas las actividades educativas, públicas y privadas. Para evitar que se aglomeren las personas, también restringe el funcionamiento “normal” de la población. Ante esto, que se reduzca al mínimo el ingreso de personas a empresas estatales y privadas. Pero las personas más afectados son lo/as trabajadora/os independientes, artistas callejero/as, zafrales y las personas que no pueden realizar trámites indispensables para sus trabajos. A todo esto, le podemos sumar el descontrol de el/la privilegiado/a de clase que puede ir a las grandes plataformas (supermercados de renombre) a llenar carros de víveres, pero lo más llamativo, es la compra de mucho papel higiénico. Obvio que estos empresarios ante tanto consumo repentino están de fiestas. Era lo esperado, ya que todo es atravesado por el capital y este regula el mercado, la oferta y la demanda, sacando su rédito. Por ejemplo, si el dólar en menos de dos semanas subió alrededor de doce pesos uruguayos. El alcohol en gel que es recomendado como principal desinfectante para combatir el corona virus, hace diez días atrás costaba el medio litro cincuenta pesos, hoy ronda los cuatrocientos pesos el mismo medio litro. El contexto social y político es más complejo que este simple análisis. Por ello los siguientes párrafos van a ser dedicados a otra problemática que esta invisibilidad, pero que la intención de este texto es dar cuenta de ello.

Y acá, qué pasa

Como fue anunciado anteriormente cambiando, pero conectando algunos de los temas o reflexiones mencionadas. Ante este contexto, las personas que nos encontramos privadas de nuestras libertades ambulatoria, ¿como abordamos esta situación? No puedo hacer lo que vengo sosteniendo y criticando de personas que hablan por nosotros/as, pero si puedo sistematizar lo que ocurre a mí alrededor. Por ejemplo el pasado fin de semana (14-15/03) lo que se escuchaban eran comentarios tipo, burlas: “*si no me mato la cana, menos me va a matar el corona virus*” otros comentarios iban desde: “*a mi no me importa, acá eso no llega*”. Pero al comienzo de esta tercera semana del mes de marzo, estos comentarios empezaron a tener matices. Algunos de estos cambios se generan por la

restricción de parte de la autoridad estatal, con las visitas, ya que la visita es lo más sagrado que tiene una persona privada de su libertad. Al hacerse masiva esta pandemia y el Poder Ejecutivo toma medidas y exhorta a una cuarentena, era de esperar que esa decisión iba a afectar la vida dentro de la cárcel.

El cotidiano ya no es el mismo, si bien cada compañero vive este episodio a su manera, con sus medios y a su dimensión le aporta, lo que cada cual entiende. De igual forma algunas precauciones se han tomado, como por ejemplo el cuidado con el mate es decir, tomar mate algo que es tan simbólico a la hora de compartir un rato, una charla, un momento de la cana. Se ven algunos compañeros tomando mate solos, ya los saludos con un beso y un abrazo cambiaron por un codo o un toque de pie parecido toque a la pelota, pero en este caso sería un pie con el otro pie del que se esta saludando. Esta práctica tiene una cierta complicidad divertida, pero para nada es estigmatizante, sino que es consciente de que hay que tener cuidado. El lavado de las manos nos es tan habitual como es indicado por especialistas y entendidos en medicina, pero si se recibió de buena manera un jabón neutro que fue entregado a cada compañero de parte de la institución. De igual manera hay mucha incertidumbre, hay algunas interrogantes colectivas, por ejemplo las autoridades están adelantándose y preparando por posibles casos de contagio de corona virus. Para ello están dejando un sector de la cárcel vacío por si el mismo tiene que funcionar como aislamiento.

La idea no es generalizar, pero si hacer una observación al respecto de que, por ejemplo alguna/os operadora/os y funcionaria/os que trabajan en la unidad están utilizando guantes de lates y barbijos. Lo que llama poderosamente la atención y acá me remito al no generalizar, si bien. esta muy bien la prevención. Pero resulta que algunas de estas personas mencionadas, nos miran o así al menos yo me sentí observado como si fuéramos portadores de este virus. Es decir, ya no alcanza con el estigma que cargamos por estar donde estamos, sino que ahora se suma una mirada de desconfianza, rechazo, repudio, asco, etc, etc,. Cuando el ingreso del corona virus al país fue por intermedio de la clase social alta, esa que puede hacer fiestas de 500 personas, que pueden viajar a Europa. Y la mirada, la acusación siempre esta puesta en la pobreza, hacia los presos como portadores de algo que pueda atacar. De igual manera hay un protocolo de actuación que el Instituto Nacional de Rehabilitación (INR) esta llevando a cabo. La pregunta es, ¿hasta donde se llevara al pie de la letra dicho protocolo? y ¿hasta donde este no afecte más, la vida cotidiana dentro de las unidades? Preguntas que seguro en estos días, tengan o no, respuestas.

A la hora de empatizar y preocuparme por mis compañeros y las situaciones

complejas que atraviesa el sistema penitenciario. Con todos los problemas que hay en lo que tiene que ver la salud dentro de las cárceles. Sobre todo cuando se habla de salud en cárceles lo más preocupante es la salud mental. Por ejemplo, compañeros que están a horas y a días de recuperar sus libertades ambulatorias. De qué forma salen, ¿son acompañados en el final de sus procesos, eso lo sabe la población? En los últimos quince años algo se avanzó en materia de derechos humanos dentro de las cárceles uruguayas, pero lo que no se tuvo en cuenta, fueron políticas de egreso. Mi mayor preocupación es ver a compañeros con severos problemas de adicciones de (pasta base de cocaína) que están próximos a recuperar sus libertades y van a salir al afuera en esas condiciones. ¿Qué les espera? ¿más consumo? ¿volver a reincidir? Si bien se entiende que no hay que cargarles la responsabilidad a un otro y hay que asumirlas y hacerse cargo.

Pero, qué es lo que pasa cuando no hay respuesta de parte del Estado, ya que por ejemplo, la Administración de Servicios de Salud del Estado (ASSE), esta presente en las cárceles. A esto se le puede sumar que la/os psicóloga/os que responden a este ente estatal y son parte del servicio de salud mental su presencia es visible, pero sus intervenciones no, o seguimientos de casos tampoco. Hay que insistir en no depositar la responsabilidad en el otro, pero hay historicidades de personas que han sido a lo largo de su existencia vulneradas, marginadas, donde están atravesadas por fuertes componentes “culturales”. Estos tienen que ver con la relación que existe con la cárcel y el delito, ya que: *“Ningún individuo deviene sujeto sin antes padecer sujeción o experimentar <subjetivación>”* (Butler, J; 2017: 22) esa subjetividad es parte de una ideología, de una forma de ser y estar. Lenguajes, comportamientos, prácticas que son adquiridos que se cargan con imágenes, como mochilas o paquetes simbólicos a lo largo de la niñez y la adolescencia.

Es muy compleja la situación dentro de las cárceles, hasta que no se empiece a actuar en consecuencia, qué se quiere o qué se espera de las mismas. Si las personas al momento de retomar la libertad no van a poder tener posibilidades de incorporarse al mercado laboral como muchos lo queremos y deseamos. Si la indiferencia de parte de empresas tanto públicas como privadas va a seguir condenándonos y marginándonos por una situación en nuestras vidas.

A modo de cierre me queda mucho por seguir reflexionando y de hacer una posición reivindicativa y emancipadora. Quiero apelar a toda mi humildad y subrayar muy firmemente. Al momento de expresar que, una cosa es pensar, escribir, decir, etc, otra cosa es pelearla en la concreta, yo creo que estoy transitando en ambas dimensiones.

Referencias:

Butler, J. (2017). *Mecanismos psíquicos del poder. Cátedra: Valencia*

Foucault, M. (1988) *Vigilar y Castigar*. España, Siglo XXI Editores. Capítulo: Los medios del buen encauzamiento.